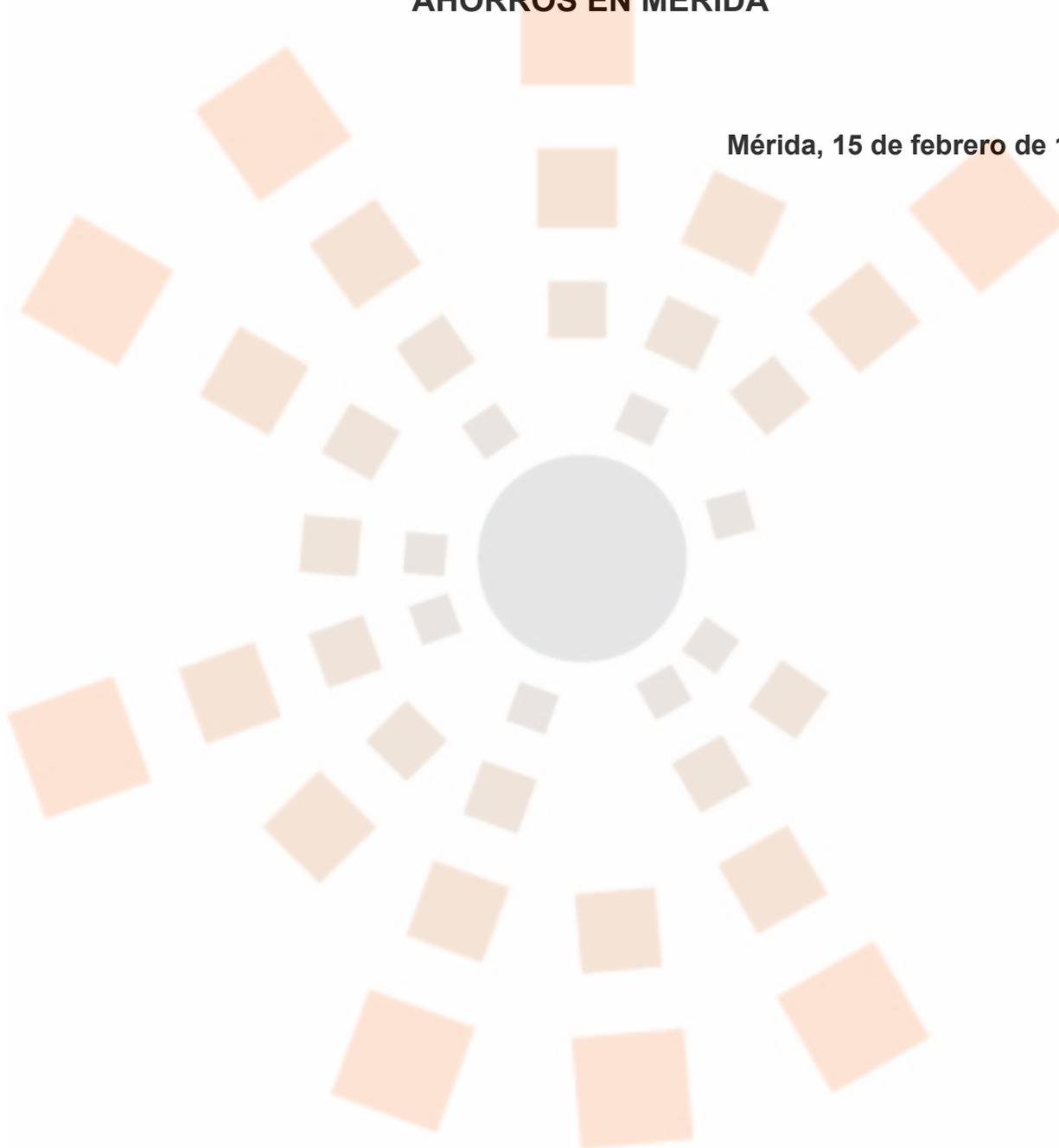


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE
INAUGURACIÓN DEL CENTRO CULTURAL DE LA CAJA DE
AHORROS EN MÉRIDA**

Mérida, 15 de febrero de 1985



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE INAUGURACIÓN DEL CENTRO CULTURAL DE LA CAJA DE AHORROS EN MÉRIDA

Mérida, 15 de febrero de 1985

Es una gran satisfacción para mí asistir a esta inauguración, sobre todo porque supone añadir un activo más al patrimonio cultural de Mérida y de la región.

Estas instalaciones son el resultado de un esfuerzo más, que la Caja de Ahorros de Badajoz hace para mejorar los niveles de dotación con destino a los ciudadanos extremeños. Estas instalaciones, son también, producto del excedente que las cajas destinan a inversiones sociales, cumpliendo así uno de los objetivos que animan su razón de ser.

Sin embargo, quiero manifestarles unas reflexiones sobre la dicotomía que a veces se realiza entre lo público y lo privado.

Las cajas, evidentemente son instituciones públicas y por consecuencia se les suele asignar unas cuotas de productividad, de organización, de competitividad menores que las que normalmente se les adjudica a las instituciones financieras privadas.

Yo no soy un experto en temas bancarios, pero sí estoy en condiciones de afirmar que esa aparente falta de correlación entre los rendimientos de las entidades financieras públicas y privadas no sólo se está corrigiendo ya a pasos agigantados, sino que va a ser posible demostrar en un plazo muy breve, que las instituciones financieras públicas están conectando con los clientes y con la sociedad en general de una forma eficaz y directa. Que su grado de inserción social es muy alto, que su oferta de servicios y productos financieros en nada difiere de las instituciones bancarias privadas y que el grado de cualificación de su personal está mejorando sensiblemente.

Parecería ésta una intervención triunfalista si no me atreviera a decir que en el otro platillo de la balanza les quedan a las cajas unos lastres de los que han de desprenderse rápidamente, para lograr constituirse en organismos mucho más ágiles y mucho más eficaces aún.

Les queda por desprenderse de un cierto grado de corporativismo interno, han de dejar a un lado una cierta tendencia hacia la caridad mal entendida, comprensible por otra parte como reminiscencia de los "Montes de Piedad", olvidando a veces que para lograr excedentes que permitan invertir en las áreas sociales y en edificios como el que hoy inauguramos, es necesario competir en los

mercados con un criterio de rentabilidad permanente. Queda, en fin, por precisar que las cajas son instrumentos sociales y en ningún caso lugares de influencias personales.

Yo les animo a seguir en las nuevas líneas de actuación y renovación que las cajas regionales vienen llevando a cabo en estos últimos ejercicios, y, aunque eso lo saben ya, les reitero que la Institución que me honro en presidir va a intensificar cada día más su colaboración y apoyo a estos órganos financieros que tan magnífica labor realizan por Extremadura.

Muchas gracias.

